



DOI: 10.26820/reciamuc/6.(4).octubre.2022.144-158

URL: <https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/1074>

EDITORIAL: Saberes del Conocimiento

REVISTA: RECIAMUC

ISSN: 2588-0748

TIPO DE INVESTIGACIÓN: Artículo de revisión

CÓDIGO UNESCO: 53 Ciencias Económicas

PAGINAS: 144-158







Los escenarios cafetaleros de la zona sur de Manabí y su potencial para desarrollar una oferta de turismo rural

The coffee-growing scenarios of the southern zone of Manabí and their potential to develop a rural tourism offer

Os cenários de cultivo de café da zona sul de Manabí e o seu potencial para desenvolver uma oferta de turismo rural

Walter Jesús Pin Figueroa¹; Xavier Enrique Soledispa Rodríguez²; Luciano Abelardo Ponce Vaca³; Franklin Edmundo Pin Figueroa⁴

RECIBIDO: 11/12/2022 **ACEPTADO:** 18/12/2022 **PUBLICADO:** 29/12/2022

1. Magíster en Marketing de Destinos y Productos Turísticos; Magíster en Docencia Universitaria e Investigación Educativa; Doctor Dentro del Programa en Filosofía y Letras; Diplomado en Autoevaluación y Acreditación Universitaria; Licenciado administración Turística y Hotelera; Universidad Estatal del Sur de Manabí; Jipijapa, Ecuador; walter.pin@unesum.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0001-9575-9607>
2. Especialista en Proyectos de Consultoría; Magíster en Sistemas de Información Gerencial; Economista; Universidad Estatal del Sur de Manabí; Jipijapa, Ecuador; xavier.soledispa@unesum.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0001-8754-9159>
3. Magíster en Administración de Empresas mención Dirección Financiera; Magíster en Gerencia Educativa; Economista; Abogado; Licenciado en Ciencias Sociales Políticas y Económicas; Universidad Estatal del Sur de Manabí; Jipijapa, Ecuador; luciano.ponce@unesum.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0003-0512-745X>
4. Magíster en Ecoturismo y Manejo de Áreas Naturales; Ingeniero en Ecoturismo; Universidad Estatal del Sur de Manabí; Jipijapa, Ecuador; frankli.pin@unesum.edu.ec;  <https://orcid.org/0000-0003-4908-4738>

CORRESPONDENCIA

Walter Jesús Pin Figueroa

walter.pin@unesum.edu.ec

Jipijapa, Ecuador

RESUMEN

Esta investigación se desarrolló en la zona cafetalera del sur de la provincia de Manabí (Ecuador). Allí se determinaron y caracterizaron las condiciones de la zona rural, para convertirse en un producto de turismo rural, tomando como eje temático (en lo productivo y turístico) al café. Se realizó la revisión bibliográfica y documental, la caracterización de la zona cafetalera, inventario del patrimonio cultural y un estudio de la demanda. Se identificaron 26 fincas cafetaleras con potencial turístico para incorporarlas a la oferta de turismo rural, a fin de conformar un producto turístico experiencial. Se ha analizado el rol de la mujer y de los jóvenes en las fincas cafetaleras, con el objeto de evidenciar en qué se puede reforzar el contexto del ecosistema emprendedor. Los resultados permiten demostrar que el turismo rural, sobre bases sostenibles, es una oportunidad para el desarrollo local de las zonas cafetaleras en Manabí. Se considera al café como un elemento importante para conformar la oferta de turismo rural y una oportunidad de empleo para las mujeres y los jóvenes.

Palabras clave: Caracterización, Desarrollo Local, Zona Sur de Manabí, Turismo Rural.

ABSTRACT

This research was developed in the coffee-growing area in the south of the province of Manabí (Ecuador). There, the conditions of the rural zone were determined and characterized in order to become a rural tourism product, taking coffee as the thematic axis (in terms of production and tourism). A bibliographic and documentary review, a characterization of the coffee-growing zone, an inventory of the cultural heritage, and a study of the demand were carried out. Twenty-six coffee farms with tourism potential were identified for incorporation into the rural tourism offer, in order to create an experiential tourism product. The role of women and young people on the coffee farms was analyzed in order to show how the entrepreneurial ecosystem can be strengthened. The results demonstrate that rural tourism, on a sustainable basis, is an opportunity for local development in the coffee-growing areas of Manabí. Coffee is considered an important element in the rural tourism offer and an employment opportunity for women and youth.

Keywords: Characterization, Local Development, Southern Zone of Manabí, Rural Tourism.

RESUMO

Esta investigação foi realizada na zona de cultivo de café no sul da província de Manabí (Equador). Aí, as condições da zona rural foram determinadas e caracterizadas de modo a convertê-la num produto de turismo rural, tomando o café como eixo temático (em termos de produção e turismo). Foi efectuada uma revisão bibliográfica e documental, uma caracterização da zona de cultivo do café, um inventário do património cultural e um estudo da procura. Vinte e seis explorações de café com potencial turístico foram identificadas para incorporação na oferta de turismo rural, a fim de criar um produto turístico experimental. O papel das mulheres e dos jovens nas fazendas de café foi analisado a fim de mostrar como o ecossistema empresarial pode ser reforçado. Os resultados mostram que o turismo rural, numa base sustentável, é uma oportunidade de desenvolvimento local nas zonas de cultivo de café em Manabí. O café é considerado como um elemento importante para moldar a oferta do turismo rural e uma oportunidade de emprego para as mulheres e os jovens.

Palavras-chave: Caracterização, Desenvolvimento Local, Zona Sul de Manabí, Turismo Rural.

Introducción

La Constitución de Ecuador promueve en su articulado el desarrollo de políticas de fomento a la producción nacional en todos los sectores, en especial para garantizar la soberanía alimentaria, generar empleo y valor agregado, garantizar el derecho de las personas y las colectividades al tiempo libre, ampliar las condiciones físicas, sociales y ambientales para su disfrute, también promover actividades para el esparcimiento, descanso y desarrollo de la personalidad. En este sentido, el turismo sostenible es una oportunidad para cumplir con estos propósitos, a la vez que dar cumplimiento a los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 (ODS), entre ellos, erradicar la pobreza extrema y el hambre, promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer, garantizar la sostenibilidad del ambiente, fomentar una asociación mundial para el desarrollo. Los objetivos de la planificación turística del país apuntan a generar un proceso orientador que coordine los esfuerzos públicos, privados y comunitarios para el desarrollo del turismo sostenible, basado en sus territorios y bajo los principios de alivio a la pobreza, equidad, sostenibilidad, competitividad y gestión descentralizada; crear las condiciones para que el turismo sostenible sea un eje dinamizador de la economía ecuatoriana en busca de mejorar la calidad de vida de su población y la satisfacción de la demanda turística actual, aprovechando sus ventajas comparativas y elementos de unicidad del país; además de pretender insertar al turismo sostenible en la política de Estado y en la planificación nacional para potenciar el desarrollo integral y la racionalización de la inversión pública y privada. Por ello, se indagará sobre las especificidades del turismo rural en Ecuador y, particularmente, en la zona cafetalera del sur de la provincia de Manabí, identificando sus principales particularidades y el modelo de desarrollo turístico en el cual se puede enmarcar; lo que contribuirá a desarrollar las capacidades productivas y

del entorno para lograr la soberanía alimentaria y el buen vivir rural; sin perder de vista la particularidad de que los asentamientos humanos rurales de Manabí, son de baja intensidad y densidad, pero con un tejido social organizativo fuerte y dinámico. En este marco, se debe valorizar los recursos de los campesinos consolidados, dinamizar los múltiples territorios, generar condiciones para una vida digna y armónica e integrar las innovaciones tecnológicas con las prácticas, costumbres y saberes locales.

Problemática

El medio rural se enfrenta a una agricultura cuya actividad económica se ha visto considerablemente modificada en los últimos años. El modelo de agricultura hasta ahora dominante ha ido perdiendo validez al tiempo que han surgido nuevas funciones como consecuencia de las demandas que se plantean en las sociedades contemporáneas, dando lugar a procesos de reestructuración socioeconómica de las zonas rurales. Bajo esta situación, la respuesta a los problemas del mundo rural no puede venir desde la perspectiva exclusivamente agraria, sino desde una estrategia de desarrollo integral que promueva una diversificación de la actividad económica, sin perder de vista la identidad cultural de las zonas rurales ni la preservación de sus valores patrimoniales. Esta estrategia integral de desarrollo rural debe considerar otras funciones a desempeñar por el medio rural, con el objetivo de mejorar la calidad de vida de sus pobladores, el mantenimiento de la población, la protección ambiental y la creación de una oferta de ocio y entretenimiento, donde el turismo se convierte en una de las actividades estratégicas. Entre las actividades económicas que poseen un mayor potencial para generar nuevas fuentes de riqueza y empleo y frenar el abandono de las zonas rurales destaca el atractivo turístico del ámbito rural, tal y como reconoce Rico (2005), mediante la generación de servicios, ya sean alojamientos rurales, centros de actividades lúdico-medioambientales y

recuperación del comercio de productos artesanales, entre otras, dirigidas al turismo, posibilitarán la inserción de la mujer en el mercado de trabajo.

Metodología

La metodología utilizada en el desarrollo del estudio consistió en un modelo analítico-descriptivo, junto con el trabajo de campo, a nivel experimental y preliminar de las fincas cafetaleras y del patrimonio cultural de la zona sur de la provincia de Manabí, donde se destacaron variables y determinaron las fincas y el patrimonio cultural con potencialidades para el turismo rural cafetalero, que permitan el desarrollo turístico sostenible endógeno, relacionados directamente a problemas y dificultades con oferentes locales, y en función del tamaño de las fincas. Se elaboró un mapeo básico de los lugares con mayor producción de café en la zona cafetalera del sur de Manabí. Además de hacer una georreferenciación de las fincas identificadas y caracterizadas en la zona de estudio, se diseñaron encuestas que se aplicaron a los productores, dueños de fincas, trabajadores de las fincas, población local, para establecer la actitud que estos tendrían al incorporar actividades de turismo rural en el lugar de trabajo, asimismo, se diseñaron y aplicaron encuestas a la demanda existente en Manabí para determinar la oferta de turismo rural más adecuada a sus necesidades cuando visiten la zona cafetalera del sur de Manabí.

Fundamentación Teórica

Blanco y Benayas (1994), no definen el turismo rural, sino que lo engloban dentro de los nuevos productos turísticos relacionados con la naturaleza, definidos como «aquellas actividades recreativas y turísticas que se realizan en el medio rural y en la naturaleza incluyendo, por tanto, todas las formas de turismo asociadas a dichos términos (ecoturismo, agroturismo, turismo cultural, turismo de aventura, turismo deportivo, etcétera)». Galiano (1991) aboga por una concepción amplia del término y acorde con la realidad

española, incluye dentro del turismo rural el agroturismo (directamente relacionado con las explotaciones agrarias), y todas aquellas actividades deportivas, culturales, cinegéticas, etc., que se desarrollen en el medio rural. Estas conclusiones las desarrolla a partir de la definición de turismo rural dada por la Secretaría General de Turismo: «turismo rural es todo tipo de aprovechamiento turístico en espacio rural, siempre que cumpla con una serie de limitaciones:

- a. Que se trate de un turismo difuso, por oposición al turismo intensivo de sol y playa o urbano.
- b. Que sea respetuoso con el patrimonio natural y cultural.
- c. Que implique la participación activa de la población local.
- d. Que mantenga las actividades tradicionales del medio, huyendo del gigantismo y del «monocultivo turístico».

Traverso (1996), define el turismo rural como «la actividad turística de implantación sostenible en el medio rural», mientras que Blanco (1996) lo considera como «una expresión singular de las nuevas formas de turismo, caracterizada por:

- a. Desarrollarse fuera de los núcleos urbanos.
- b. Producirse de forma reducida, a través de espacios generalmente amplios.
- c. Utilizar de manera diversa recursos naturales, culturales, patrimoniales, de alojamiento y servicios, propios del medio rural.
- d. Contribuir al desarrollo local y a la diversificación y competitividad turística».

Valdés (1996), considera que «el turismo rural es la actividad turística que se desarrolla en el medio rural y cuya motivación principal es la búsqueda de atractivos turísticos asociados al descanso, paisaje, cultura tradicional y huida de la masificación». Fuentes

(1995) formula una definición que tiene en cuenta tanto las características de la oferta como las de la demanda, entendiendo por turismo rural «aquella actividad turística realizada en el espacio rural, compuesta por una oferta integrada de ocio, dirigida a una demanda cuya motivación es el contacto con el entorno autóctono y que tenga una interrelación con la sociedad local». Para Valdés Peláez, (2004) es el «turismo en espacio rural» el que mayoritariamente se ha implantado en España, y es por lo que resulta habitual referirlo genéricamente como turismo rural, definido como la «oferta de actividades recreativas, alojamiento y servicios afines, situada en ambientes rurales, en contacto con la naturaleza y con sus gentes» y si este sector quiere contar con un espacio propio como auténtico producto turístico, debe ofrecer un «paquete» de turismo rural, es decir, añadir a la oferta de alojamiento un conjunto de prestaciones que comprendan también una oferta de servicios de tipo social, cultural y deportiva, cuyo desarrollo se realice respetando el medio ambiente.

Para la Organización Mundial del Turismo (2013) se entiende por turismo rural aquella forma de turismo en la que la cultura rural es un componente esencial del producto ofrecido. Según se recoge en el Plan de Excelencia y Liderazgo del Sector Turístico de Canarias (Fernández, 2007), «la característica distintiva de los productos de turismo rural es el deseo de ofrecer a los visitantes la posibilidad de experimentar el entorno físico y humano del medio rural, y en la medida de lo posible, permitirles participar en las actividades, tradiciones y estilos de vida de los habitantes locales». Bajo todas estas concepciones destaca lo que señala Vera et al. (1997), en cuanto a que el turismo recibe el calificativo de rural cuando se inscribe en un ámbito geográfico concreto en el espacio rural. La diferenciación de este tipo de turismo viene dada por su localización en un espacio con características específicas que da lugar a sus propias mo-

dalidades turísticas. Según Barrera (2006), los fundamentos de las políticas de apoyo al turismo rural se basan en: diversificación económica, creación de empleo y fomento del arraigo rural, protagonismo de la mujer y los jóvenes, revalorización del patrimonio cultural y ambiental, mejora de la producción alimentaria regional y su comercialización y fomento del asociativismo. También menciona la necesidad de coordinar dos visiones diferentes, una que enfatiza en la problemática rural y otra en el turismo. En las primeras aportaciones de Bote Gómez (1988) al turismo rural, desde las que aboga por un desarrollo basado en estrategias artesanales que impliquen una utilización responsable del espacio rural, sus objetivos configuran, en sí mismo, una forma de entender este turismo: compatibilizar la conservación y el desarrollo de los recursos turísticos; creación de una oferta (alojamiento y recreativa) no concentrada y de pequeña escala, coordinada a nivel local, favorecedora de intercambios económicos necesarios para rentabilizar las inversiones; una oferta que estimule el contacto con la naturaleza mediante la creación y promoción de actividades al aire libre y que contribuya a un auténtico diálogo entre visitantes y visitados, favorecedor de nuevas relaciones e intercambios socioculturales auténticos y fecundos; un turismo que ha de ser organizado y gestionado por la población rural, que cuente con el consentimiento y la participación de la sociedad rural desde un verdadero enfoque de animación sociocultural.

El turismo rural en el desarrollo local

No resulta tarea fácil acotar una definición precisa del turismo rural; no obstante, puede resultar más sencillo y práctico tomar en consideración sus elementos básicos. Hay que señalar también que al turismo rural se le ha venido considerando un nuevo producto turístico, que de forma habitual se presenta como complementario o aglutinador de terminologías asociadas: agroturismo, turismo verde, turismo cultural, turismo activo, turismo de aventura, ecoturismo, etc. El turismo

rural es la modalidad turística, en la cual hay tipologías y subtipologías asociadas, que tienen como soporte territorial al medio rural para el desarrollo de actividades turísticas. La zona cafetalera del sur de Manabí, Ecuador, tiene condiciones particulares para desarrollar esta actividad, destacando la producción de café y una cultura local que se mantiene en su población. La zona posee además un desarrollo de baja intensidad y densidad, basado en una estrategia de componente artesanal, de bajo impacto y no masificación. Como la actividad viene marcada por un modelo sostenible, entendido por su carácter duradero y soportable ambientalmente para el medio en que se incorpore, viable económica y socialmente equitativo para la población local, se debe trabajar en un desarrollo planificado, pautado y controlado que privilegie los aspectos cualitativos frente a los cuantitativos. Que se produzca sin alterar las formas de vida local, la cultura rural sirve de soporte y está abierta al contacto e integración de la comunidad local. La presencia del habitante rural es la interpretación de esas formas de vida y cultura, se pretende que sea un modelo de turismo rural sostenible y un instrumento del desarrollo local; que genere un efecto revitalizador en las economías locales, con atracción de renta y creación de empleo, basada en explotaciones individuales de pequeña escala y preferentemente concebido como actividad complementaria a otras principales del medio rural. El turismo rural, con este modelo, provoca un efecto redistributivo en el desarrollo, aprovecha de forma prioritaria las construcciones y particularidades de las fincas cafetaleras de manera tradicional para la creación de una nueva oferta de alojamiento, de restauración y complementaria, priorizando los estilos y materiales constructivos locales, está basado en el conocimiento de los recursos endógenos (cultura, formas de vida y relación, patrimonio, etc.) con vocación de recrear nuevos recursos, no solo nuevas actividades productivas. Favorece una oferta integral de alojamientos, ocio y servicios

que, a su vez, aporta mejoras en la calidad de vida de la población local, cuenta con una base asociativa local que permite la integración de los componentes del producto turístico, sirve de soporte a la cualificación de las ofertas y procura el control de la gestión del proceso (límites del crecimiento, atención a nuevos requerimientos formativos, promoción del destino, creación de marcas, comercialización, introducción de tecnologías, etc.).

Desarrollo local

En el libro Herramientas para el desarrollo local (Martínez, Pérez y Sancho, 2000), el desarrollo local aparece definido como una intervención para el crecimiento y cambio estructural de una comunidad territorialmente definida, que se concreta en la mejora del nivel de vida de sus habitantes. Desde este punto de vista, el desarrollo local, puede ser fruto de la iniciativa privada o de la actividad pública, que, a su vez, fomenta directa o indirectamente la “empresa” privada. Lo eficaz parece ser partir del potencial de recursos endógenos tanto económicos como humanos e institucionales. El objetivo genérico de las iniciativas de desarrollo local es, por tanto, reforzar la capacidad de una zona concreta buscando sus vías autónomas de desarrollo, creando las condiciones favorables para el crecimiento de las riquezas de cada territorio, y fijando así la población mediante una mejora en sus condiciones de vida en ese espacio, sobre todo en el rural. En este proceso se tendría en cuenta tanto la dimensión económica como la social, conjugando las tecnologías avanzadas con las exigencias tradicionales. El enfoque del desarrollo local toma, pues, como unidad de actuación el territorio y no la empresa o el sector aislados. Esta aproximación territorial es necesaria para contemplar tres de los temas decisivos del desarrollo:

- La introducción de innovaciones en los sistemas productivos locales.
- El diseño de los adecuados programas de formación de recursos humanos se-

gún las necesidades de cada contexto local.

- La referencia concreta a las características y limitaciones existentes en el medioambiente local, esto es, la incorporación obligada de la sustentabilidad ambiental.

Este enfoque incluye una consideración integrada de la funcionalidad entre lo rural y lo urbano, que en el planteamiento tradicional ha sido contemplada dentro de una visión supeditada del desarrollo agrario al desarrollo industrial y de servicios. Esta visión tradicional ha identificado desarrollo rural y desarrollo agrario. Sin embargo, el desarrollo del medio rural no puede pensarse de forma aislada al desarrollo del medio urbano (Martínez et al., 2000). El enfoque del desarrollo local se aleja, pues, del nivel excesivamente agregado y abstracto de la economía convencional.

- Se trata de un enfoque que toma como unidad de actuación principal el territorio o ámbito de una determinada comunidad local o comarcal.
- El enfoque se basa en la movilización y participación de los actores territoriales, públicos y privados, como protagonistas principales de las iniciativas y estrategias de desarrollo local.
- Se refiere, pues, a actores y territorios reales y no solo alude a tendencias generales de carácter genérico, las cuales ayudan poco al diseño de políticas de actuación en los diferentes ámbitos territoriales.
- Asimismo, este enfoque supone el abandono de las actitudes pasivas (dependientes de las subvenciones o ayuda externa), ya que se basa en la convicción del esfuerzo y decisión propios para establecer y concertar localmente la estrategia de desarrollo a seguir.

En el ámbito del desarrollo local, las estrategias de desarrollo endógeno se convierten en la directriz básica para hacer frente a la

situación de crisis socioeconómica desde la mitad de la década de los ochenta. Estas pretenden la activación de las potencialidades de los recursos y las dinámicas existentes en el ámbito local y fomentar y estimular la actividad económica endógena de forma eficaz, coherente e integrada, complementándolas con las oportunidades que genere el entorno, para dar solución a los problemas concretos, en un enfoque territorial de abajo-arriba (Vázquez Barquero, 1999). Cada vez es más común que las ciencias sociales reconozcan que los procesos de crecimiento, desarrollo y cambio estructural de las economías se producen como consecuencia de la introducción de innovaciones en el sistema productivo y de las decisiones de inversión para mejorar su competitividad en los mercados. Sin embargo, sus efectos dependen de «cómo se difunden en el tejido productivo» y de cómo estas innovaciones surgen de las relaciones entre las empresas con su entorno, siendo una respuesta social e institucional ante las necesidades y demandas de mejora de esa competitividad (Vázquez Barquero, 1999). El término desarrollo local es utilizado y entendido, a menudo, de forma ambigua, lo cual obliga a un esfuerzo previo de conceptualización, a fin de poder precisar, en capítulos sucesivos, la utilidad del enfoque del desarrollo local en la práctica y en el ejercicio profesional. A veces por desarrollo local se entiende exclusivamente el desarrollo de un nivel territorial inferior, como puede ser el desarrollo de un municipio o de una comarca (microrregión). Otras veces se utiliza para resaltar el tipo de desarrollo endógeno que es resultado del aprovechamiento de los recursos locales de un determinado territorio. En otras ocasiones hay quien lo presenta como una forma alternativa al tipo de desarrollo concentrador y excluyente predominante, el cual se basa esencialmente en un enfoque vertical (de «arriba-abajo») en la toma de decisiones frente al top down, orientada a la redistribución espacial de la actividad económica y a la reducción de las diferencias regionales de los niveles de ren-

ta per cápita (Vázquez Barquero, A., 1999) La estrategia de desarrollo local debe orientarse, en suma, a asegurar mejores condiciones de vida de la población local, tratando de centrarse fundamentalmente (aunque no siempre exclusivamente) en la mejor utilización de los recursos locales, a fin de promover nuevas empresas y puestos de trabajo locales. Para ello pueden utilizarse las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información, así como la reorganización de los procesos productivos locales según la orientación hacia los mercados. La construcción de una oferta territorial apropiada de servicios de apoyo a la producción es parte esencial de dicha estrategia de desarrollo local (Albuquerque, 2007). Hay que recordar que para incrementar la productividad y la competitividad de las empresas y los sistemas productivos locales es preciso asegurar la introducción de innovaciones para mejorar los procesos productivos, impulsar la calidad y la diferenciación de los productos y hacer más eficiente la organización de las redes de empresas en los diferentes agrupamientos territoriales donde se encuentran. Se trata, en suma, de avanzar en la frontera de eficiencia tecnológica y organizativa de los diferentes sistemas productivos locales. De este modo, el territorio constituye un actor fundamental en el impulso de la competitividad y la creación de “entornos territoriales innovadores”, junto con la capacidad de gestión empresarial, son elementos fundamentales para el desarrollo económico local (Albuquerque, 2007). Según Albuquerque (2007) el enfoque del desarrollo local tiene en cuenta las exigencias que plantea el cambio estructural desde las formas de producción “fordistas” hacia las formas de producción basadas en la incorporación de conocimientos sobre la segmentación de mercados, calidad y diferenciación de la oferta productiva y mejora de las redes territoriales de apoyo a la producción y de cooperación de actores públicos y privados locales. En este sentido, el concepto de “competitividad sistémica territorial” insiste

en que no compiten las empresas aisladas, sino el conjunto de eslabonamientos de las cadenas productivas, así como el territorio, en la medida que se dota del capital social e institucional favorable a la introducción de innovaciones. El enfoque del desarrollo local toma, pues, como unidad de actuación el territorio y no la empresa o el sector aislados. Esta aproximación territorial es necesaria para contemplar tres de los temas decisivos del desarrollo:

- La introducción de innovaciones en los sistemas productivos locales.
- El diseño de los adecuados programas de formación de recursos humanos, según las necesidades de cada contexto local.
- La referencia concreta a las características y limitaciones existentes en el medioambiente local, esto es, la incorporación obligada de la sustentabilidad ambiental.

Igualmente, este enfoque incluye una consideración integrada de la funcionalidad entre lo rural y lo urbano, que en el planteamiento tradicional ha sido contemplada dentro de una visión supeditada del desarrollo agrario al desarrollo industrial y de servicios. Esta visión tradicional ha identificado desarrollo rural y desarrollo agrario. Sin embargo, el desarrollo del medio rural no puede pensarse de forma aislada al desarrollo del medio urbano.

Resultados

A mediados del siglo XIX se introdujo el cultivo de café en Jipijapa, lo que fue desplazando la producción de sombreros (actividad principal en esa época) a poblaciones específicas y a otros cantones como Montecristi. Jipijapa se convirtió, entonces, en una zona cafetalera, productora y exportadora, tomando en cuenta que comprendía toda el área del sur de Manabí, incluyendo los cantones de Paján y Veinticuatro de Mayo. El boom del café declinó con la caída de los precios internacionales y la pérdida de los cafetales a finales del siglo XX.

Caracterización de las fincas cafetaleras de la zona cafetalera de sur de Manabí. En nuestro caso particular, en la zona cafetalera del sur de Manabí se comprueba que existen 26 fincas que pueden ofrecer activi-

dades netamente rurales (Figura 1, Tabla 3), como lo son la observación de flora y fauna, cabalgata, elaboración de café para filtro y el proceso del café, desde la siembra hasta la cosecha (Figura 2).

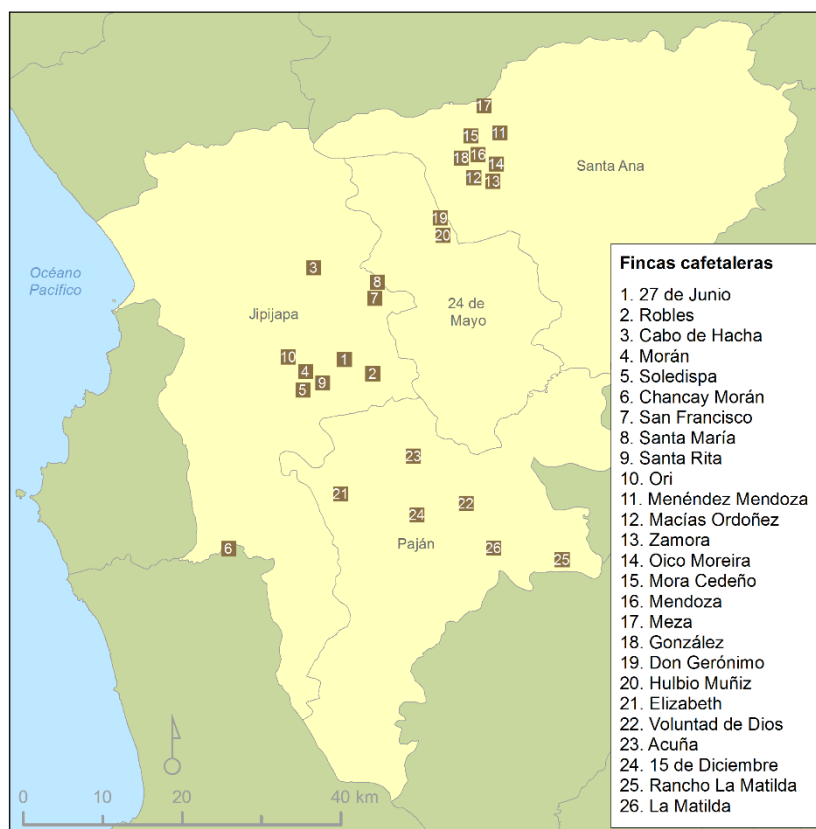


Figura 1. Ubicación de fincas cafetaleras

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 1. Listado de fincas cafetaleras con potencial para incorporarlas a la oferta de turismo rural

N.º	Nombre de la finca	Propietario	Ubicación
1	Finca y Cooperativa 27 de junio	Cooperativa 27 de junio	Jipijapa (parroquia La América)
2	Finca Morán	Elio Cruz Morán	Jipijapa (parroquia El Anegado)
3	Finca Robles	José Simón Robles	Jipijapa (parroquia La América)
4	Cabo de hacha	Cooperativa Cabo de hacha	Jipijapa (recinto Eugenio Espejo)

LOS ESCENARIOS CAFETALEROS DE LA ZONA SUR DE MANABÍ Y SU POTENCIAL PARA DESARROLLAR UNA OFERTA DE TURISMO RURAL

5	Finca Soledispa	Carlos Villamar Soledispa	Jipijapa (parroquia El Anegado)
6	Finca Chancay Morán	Santa Chancay Morán	Jipijapa (parroquia Pedro Pablo Gómez)
7	San Francisco	Wiston Parrales	Jipijapa (recinto San Eloy)
8	Santa María	Emérita Tumbaco	Jipijapa (recinto San Eloy)
9	Santa Rita	Luis Sánchez	Jipijapa (La Crucita - El Anegado)
10	Ori	Walter Lino Sancán	Jipijapa (recinto El Páramo)
11	Finca Menéndez Mendoza	Pedro Menéndez Mendoza	Santa Ana (El Zapote)
12	Finca Macías Ordóñez	Luis Macías Ordóñez	Santa Ana (Visquije de afuera)
13	Finca Zamora	Carlos Ramón Zamora	Santa Ana (Monte Oscuro Adentro)
14	Finca Pico Moreira	Vicente Pico Moreira	Santa Ana (Monte Oscuro Adentro)
15	Finca Mora Cedeño	Carlos Mora Cedeño	Santa Ana (Bonce)
16	Finca Mendoza	Ángel Mendoza Véliz	Santa Ana (Bonce)
17	Finca Meza	Jacobo Meza Alcívar	Santa Ana (El Zapote)
18	Finca González	Diómedes González Loor	Santa Ana
19	Don Gerónimo	Gerónimo Cañarte	24 de Mayo (Noboa - El Rosario)
20	No tiene	Hulbio Muñiz	24 de Mayo (Noboa - El Rosario)
21	Elizabeth	Bolívar Miranda	Paján (Colimes)
22	Finca voluntad de Dios	Félix Vega	Paján (Riochico)
23	Finca cafetalera Acuña	Teresa Acuña	Paján
24	Finca Asociación 15 de Diciembre	Asociación 15 de Diciembre	Paján (Campozano norte)
25	Rancho La Matilde	Walter Holguín	Paján (Guale)
26	La Matilde	Mauro Reyes	Paján (La Chirimoya)

Fuente: Elaboración propia.

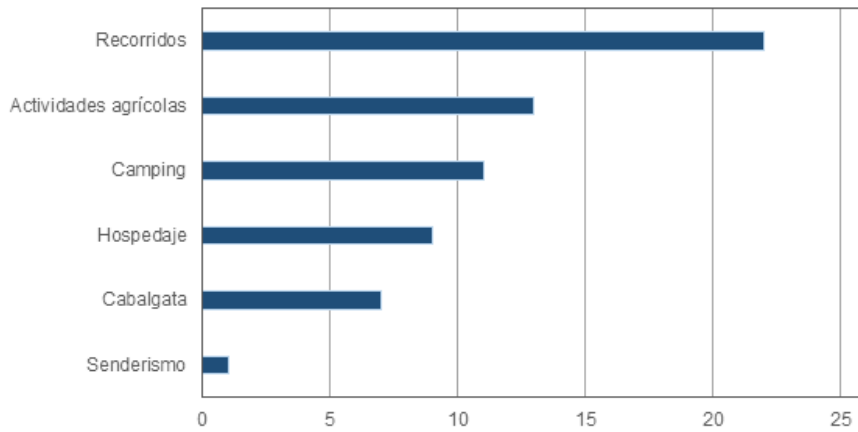


Figura 2. Actividades relacionadas con el turismo

Fuente: Elaboración propia.

Estas fincas son de fácil acceso, de altos niveles de crecimiento y grandes potencialidades turísticas, porque cuentan con recursos naturales que pueden ser explotados. Estos resultados sirven para proponer estrategias y poder incorporar las actividades turísticas, promoviendo así una nueva visión

sobre estas fincas y dejando de lado la costumbre tradicional de que solo sean vistas como sitios de sembríos (Figura 2), ya que estas fincas también pueden brindar una gran variedad de actividades que enriquecen el turismo rural de la zona.

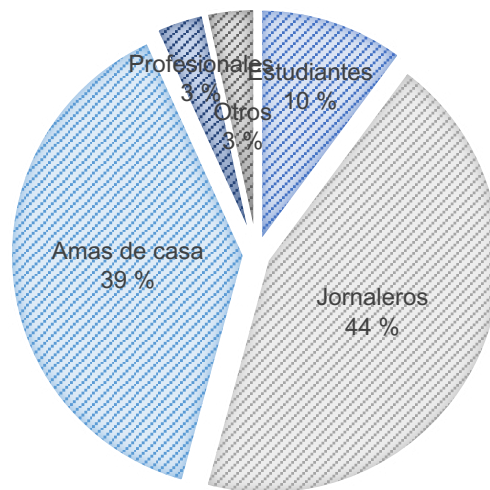


Figura 3. Ocupación de los habitantes de las fincas

Fuente: Elaboración propia.

La información recogida nos evidencia los gastos en que incurrir los dueños de las fincas (Figura 4), además de los valores que estos generan (Figura 5) y que pueden ser suplidos y mejorados con la incorporación

de la actividad turística; la comunicación es importante en la puesta en marcha de la actividad turística para las fincas cafetaleras. Otro aspecto importante que se recogió fueron los principales riesgos naturales

a los que están expuestas las fincas debido a las condiciones geográficas y geológicas (Figura 6), las construcciones de las fincas en el sector rural de la zona cafetalera de Manabí están edificadas con caña guadua,

material que tiene su historia y se considera un producto de la zona. Este material es resistente a algunas de las amenazas naturales a las que están sujetas.

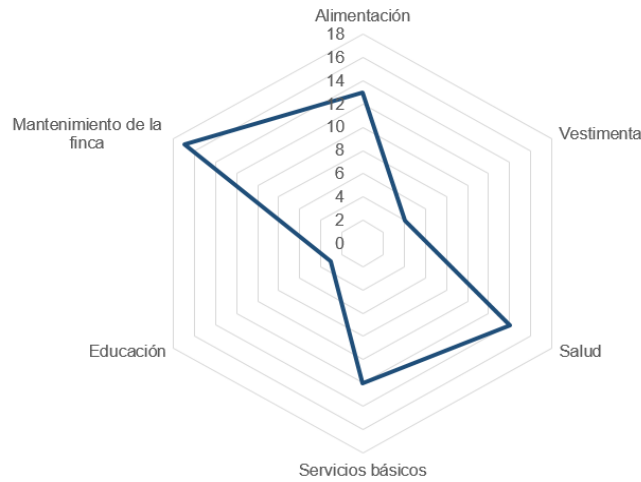


Figura 4. Gastos principales

Fuente: Elaboración propia.

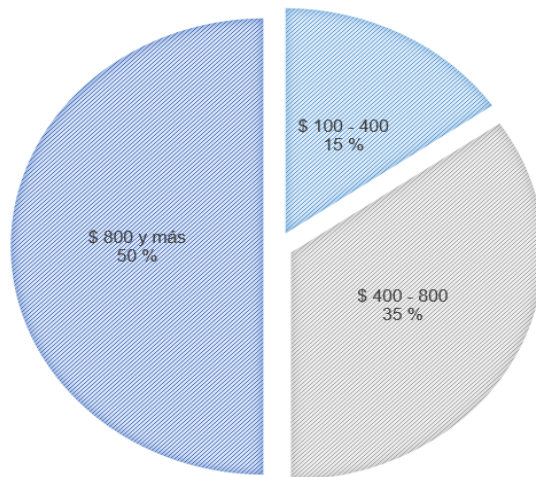


Figura 5. Gasto mensual promedio en las fincas

Fuente: Elaboración propia.

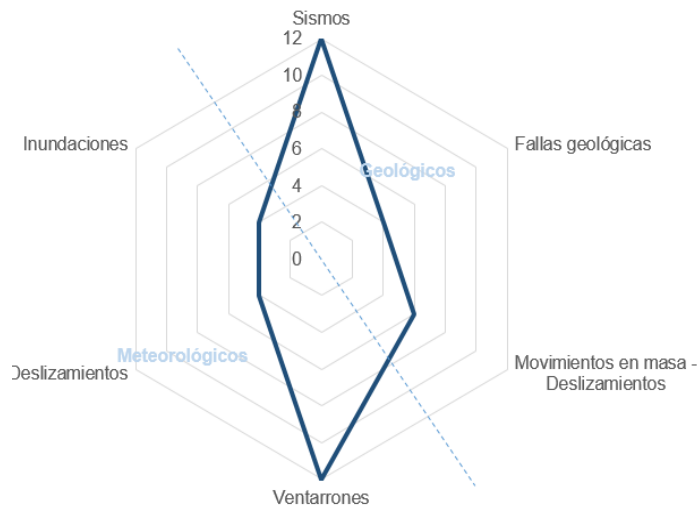


Figura 6. Principales riesgos de origen natural

Fuente: Elaboración propia.

En los cantones Santa Ana y 24 de Mayo se seleccionaron 10 fincas cafetaleras, en el cantón Jipijapa 10 fincas cafetaleras y en el cantón Paján 6 fincas cafetaleras, que se pueden incorporar al turismo rural como una forma de diversificar su uso. Se proponen estrategias para la incorporación de las fincas cafetaleras como una oferta del turismo rural, de acuerdo a las actividades turísticas que se puedan desarrollar. Las principales actividades propuestas son:

- Recorrido temático por las plantaciones de café, donde se dé a conocer el proceso de siembra hasta la cosecha y el tratamiento que se le da al café para obtener un buen producto.
- Visitas a sitios culturales de la comunidad.
- Visitas a sitios naturales como cascadas, pozos, ríos que complementan a las actividades de las fincas cafetaleras.
- Participar en el sembrío de cultivos en las diferentes fincas.
- Participar en las actividades de la vida cotidiana de los agricultores.
- Conocer las tradiciones, creencias y vivencias de las fincas cafetaleras.
- Recorrido por el sendero y avistamiento de flora y fauna de la zona.
- Fotografía rural.
- Visita a Poza Honda, donde se realiza un paseo en lancha.
- Bañarse en la poza el Baden.
- Realizar cabalgatas.
- Visitas a sitios culturales de la comunidad.
- Talleres gastronómicos, donde los turistas y visitantes pueden conocer los ingredientes y la preparación de la comida típica de la zona.
- Participar en las actividades de la vida cotidiana de los agricultores.
- Visita a fincas donde se les facilita conocer el proceso de empaquetado, sellado, pesado y etiquetado del café para su comercialización, mostrando los equipos que utilizan.
- Participar en el sembrío de cultivos en las diferentes fincas.

Conclusiones

A partir de la información recogida, mediante los instrumentos aplicados, se destacan aspectos del territorio, que serán insumos importantes, para determinar una oferta de turismo rural en la zona cafetalera del sur de la provincia de Manabí, además hemos identificado algunos aspectos fundamentales de la demanda turística actual en la provincia de Manabí y su interés por el turismo rural.

A nivel teórico, hemos constatado que existe ya una consolidada corriente de pensamiento entre los académicos sobre turismo rural, sin embargo, una aportación significativa de este trabajo es la fortaleza de la actividad, cuando es planificada, manejada y operada por los habitantes de la comunidad rural, esto se verá reflejado en los beneficios que estos tengan y el turismo rural podría convertirse en un instrumento de las comunidades, para alcanzar el desarrollo local.

El dinamismo del turismo rural, ha sido provocado por los rápidos cambios que caracterizan la demanda turística actual, cada vez más versátil, informada y exigente. Se reconoce la imprescindible necesidad de llevar a cabo estudios sobre la demanda turística para poder identificar sus nuevos gustos y motivaciones y convertir la información obtenida en una herramienta válida al servicio de los decisores públicos y de la planificación territorial.

La zona cafetalera del sur de Manabí, demuestra que tiene potencial para convertirse en un producto de turismo rural, se identificaron actividades turísticas o de esparcimiento, por las condiciones de las fincas cafetaleras, y el interesante patrimonio natural, histórico-cultural y arquitectónico que posee la zona cafetalera del sur de Manabí, despiertan interés de las personas que habitualmente viven en el medio urbano y que están dispuestas a invertir parte de su tiempo libre y recursos en reencontrarse en muchos casos con sus orígenes, o simplemente explorar formas o lugares para disfrutar de nuevas experiencias recreativas más auténticas y singulares.

El turismo en la zona rural del sur de Manabí puede ser una buena herramienta de desarrollo, la asociación es una fórmula empresarial adecuada para el desarrollo local, la articulación del turismo rural y la asociación deberá ser la base fundamental de un modelo de turismo rural sustentable en la zona rural del sur de Manabí.

Bibliografía

- Albuquerque, F. (2007). Teoría y práctica del enfoque del desarrollo local. Revista académica, editada y mantenida por el Grupo EUMED.NET de la Universidad de Málaga, pp. 39-61.
- Barrera, E. (2006). Turismo rural: nueva ruralidad y empleo rural no agrícola (en línea). Montevideo: CINTERFOR/OIT. 185 p. (Trazos de la Formación, 32). Consultado 09/01/2009. Disponible en: <http://www.cinterfor.org.uy/public/spanish/region/ampro/cinterfor/publ/barrera/index.htm>
- Blanco Portillo, R. y Benayas del Álamo, J. (1994). El turismo como motor del desarrollo rural. Análisis de los proyectos de turismo subvencionados por Leader I. Revista de Estudios Agrosociales, vol. 49, núm. 169, pp. 119-147.
- Bote Gómez, V. (1988). Turismo en espacio rural. Rehabilitación del patrimonio sociocultural y de la economía local. Editorial Popular S.A. Madrid.
- Fernández, C. (2007): El turismo rural en el desarrollo local. Teoría y práctica del desarrollo local en Canarias. Manual para agentes de desarrollo local y rural, pp. 575-612
- Fuentes García, R. (1995). Estructura de la oferta y de la demanda de turismo rural en Actas del Congreso de Turismo Rural y Turismo Activo. Ávila, marzo-abril 1995. Junta de Castilla y León, pp. 29-43.
- Galiano, E. (1991). El turismo rural en España. Estudios Turísticos, núm. 110, pp. 39-46.
- Martínez, Pérez, Sancho (2000): Herramientas para el desarrollo rural. Alicante. Ceder Aitana.
- Organización Mundial del Turismo (2013). Conceptos y definiciones: desarrollo sostenible del turismo. [En línea]. Disponible en <http://www.world-tourism.org/sustainable/esp/top/concepts.html>
- Rico González, M. (2005). El turismo como nueva fuente de ingresos para el medio rural de Castilla y León, Cuadernos de Turismo, N.º 16, pp. 175-196.

Traverso Cortés, J. (1996). Comunicación interpretativa: variable clave en el marketing-mix de las empresas de turismo rural. *Estudios Turísticos*, 130, pp. 37-50.

Valdés Peláez, L. (1996). El turismo rural en España. En Pedreño, A. (Dir.) y Monfort, V. (coord.), *Introducción a la economía del turismo en España*, (pp. 365-401). Madrid: Civitas.

Valdés Peláez, L. (2004). El turismo rural: una alternativa diversificadora. Líneas estratégicas de su expansión. *Papeles de Economía Española*, 102, 298-315.

Vázquez Barquero, A. (1999). La política de desarrollo económico local en Europa. En Rodríguez Gutiérrez, F. (coord.), *Manual de desarrollo local*, editorial TREA, Gijón, pp. 42-60.

Vázquez Barquero, A. (1999b). Desarrollo, redes e innovación. *Lecciones sobre desarrollo Endógeno*. Editorial Pirámide, Madrid, 268 p.

Vera Rebollo, José Fernando y col. (1997). *Análisis territorial del turismo*, Edit. Ariel, Barcelona, 443 pp.



CREATIVE COMMONS RECONOCIMIENTO-NOCOMERCIAL-COMPARTIRIGUAL 4.0.

CITAR ESTE ARTICULO:

Pin Figueroa, W. J., Soledispa Rodríguez, X. E., Ponce Vaca, L. A., & Pin Figueroa, F. E. (2023). Los escenarios cafetaleros de la zona sur de Manabí y su potencial para desarrollar una oferta de turismo rural. *RECIAMUC*, 6(4), 144-158. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/6.\(4\).octubre.2022.144-158](https://doi.org/10.26820/reciamuc/6.(4).octubre.2022.144-158)